

**PICTO- UNNE: El peronismo: entre el gobierno y la  
oposición. Actores y prácticas políticas en  
Corrientes, Chaco y Formosa (1945-1973)**

Especialización en Historia Regional



Universidad Nacional Del Nordeste  
Facultad de Humanidades



Programa de Historia  
Política de Córdoba

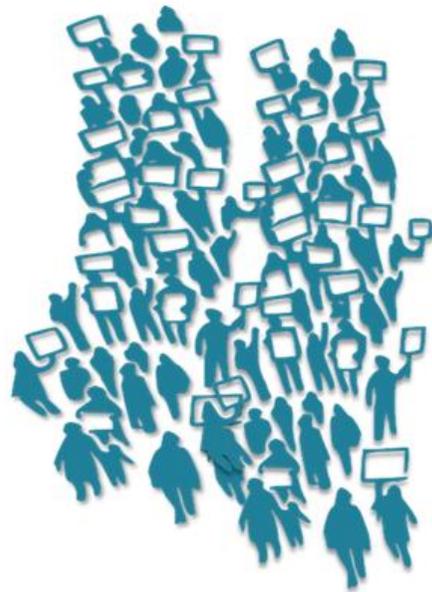
Maestría en Partidos  
Políticos

UNC

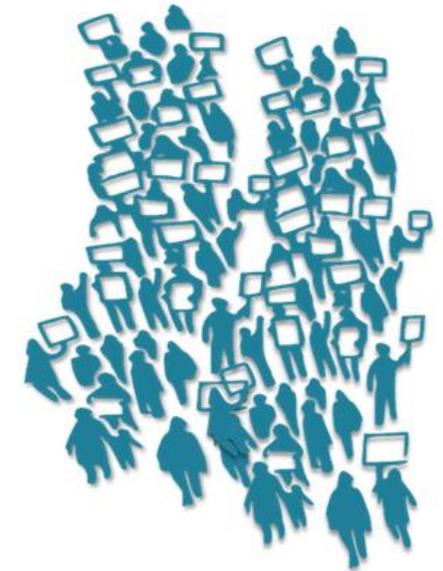
CEA

**Cuadernos del Workshop.**

ISSN: 2346-996X



**ACTORES, CONFLICTOS  
Y REPRESENTACIONES  
POLÍTICAS  
EN LOS ESCENARIOS LOCALES,  
PROVINCIALES Y REGIONALES**



CÉSAR TCACH  
MARTA PHILP  
(COMPILADORES)

***Políticas institucionales y museos en la provincia de Corrientes:  
continuidades y discontinuidades (mediados siglo XIX a primeras  
décadas siglo XX)***

**María Núñez Camelino, Juan Manuel Arnaiz y Bruno Agustín  
Vallejos**

**Instituto de Historia - Facultad de Humanidades - UNNE**

[mariacnc@yahoo.com](mailto:mariacnc@yahoo.com)

[uanma\\_a1@hotmail.com.ar](mailto:uanma_a1@hotmail.com.ar)

[brunoavallejos@gmail.com](mailto:brunoavallejos@gmail.com)

## **Introducción**

En el relevamiento de lugares históricos que realiza Hernán Gómez para la ciudad de Corrientes, publicado en 1942, reconoce la existencia de un museo: el “Museo de la provincia”. Sin embargo, menciona como antecedentes previos otros museos que se desarrollaron en épocas anteriores: el primero fue encomendado a Amado Bonpland por el gobernador Pujol en 1852, con el objeto de reunir una muestra de la flora, fauna y gea de Corrientes para la Exposición Universal de París que tendría lugar en 1855. El siguiente,

---

<sup>1</sup> De similar manera se expresaba Valentín Aguilar para historiar los antecedentes del Museo Regional a su cargo. AGUILAR, Valentín, (1928), *Memorias del Museo Regional de la provincia bajo la dirección de Valentín Aguilar 1920-1927*, Corrientes: Imprenta del Estado.

fue el museo inaugurado en 1894 durante el gobierno de Valentín Virasoro, bajo la dirección de Pedro Scalabrini. Tal como explica Gómez “las angustias fiscales y la ausencia de la provincia del profesor Scalabrini hicieron perder jerarquía al Museo. Pasó a depender del Consejo Superior de Educación, se especializó en su función escolar y aún cuando después de una larga clausura, volvió a abrir sus puertas bajo la dirección del Profesor Valentín Aguilar, jamás logró reconquistar situaciones” (Gómez, 1944: 114).<sup>1</sup> El tercer museo considerado por Gómez sería el Colonial, Histórico y de Bellas Artes, fundado en 1928 durante la gestión de Benjamín S. González. El autor no los consideraba herederos o conectados en alguna medida, a pesar de ello, en el discurso de la historia de los museos actuales que se pueden relevar, el proceso de creación de estos museos suele aparecer presentado de manera diferente.<sup>2</sup>

Esto nos ha llevado a plantearnos una serie de interrogantes acerca del surgimiento de los museos en la provincia de Corrientes. En primer lugar, si existe una especie de continuidad entre los museos que se van fundando a lo largo de las diferentes gestiones gubernamentales desde mediados del siglo XIX –con el gobierno de Juan Pujol– hasta las primeras décadas del siglo XX –con los gobiernos

<sup>2</sup> Ver por ejemplo: <http://www.ciudaddecorrientes.gov.ar/la-ciudad/museos> 30/10/2014

de Robert y Contte. En segundo lugar, cuáles son los objetivos y fundamentos expresados por esos gobiernos para justificar la creación de estas instituciones, si son compartidos o similares. En tercer lugar, cómo es la relación establecida entre estas gestiones gubernamentales y los individuos que actuarán como referentes (y al mismo tiempo serán directores y organizadores) de estos museos. Finalmente, qué estrategias diseñarán estos personajes para mantenerse en estos cargos y cuál será el destino de los museos y sus colecciones, al alejarse de ellos.

Nos interesa tratar tres casos de la provincia de Corrientes: el primero, la creación de la llamada Exposición Provincial Permanente, durante la gestión de Juan G. Pujol, encargada al sabio naturalista francés Amado Bonpland,<sup>3</sup> con la colaboración de José Fonteneau y Francisco Fournier. El segundo caso ocurre durante el gobierno de Valentín Virasoro, en ese momento Pedro Scalabrini logra la creación del Museo de Corrientes con el apoyo de J. Alfredo Ferreyra. El tercer caso transcurre entre las gobernaciones de Robert y Contte y se trata del Museo Regional, cuya organización se encomienda a Valentín Aguilar.

---

<sup>3</sup> El sepulcro de Amado Bonpland, que se encuentra en el Cementerio de Paso de los Libres, fue declarado Monumento Histórico por Decreto N° 2236 del 4 de julio de 1946 (CNMMLH, 1957).

## **La relación entre Museos, directores y gobiernos**

Como ya han destacado otros autores<sup>4</sup> la palabra museo en el siglo XIX puede aludir a muchas cosas diferentes y la Argentina no escapaba a esta situación: la variedad comprendía desde gabinetes de estudios universitarios hasta grandes museos-monumentos, pasando por las colecciones de algunos colegios. En los casos que nos ocupan, nos referimos a una colección que pasará a formar parte de una Exposición Provincial, un museo asociado a un director y las colecciones que éste proveyera y un museo escolar.

Sheets-Pyenson propone un modelo comparativo de museos a partir de la inclusión del Museo de La Plata y el Museo de Buenos Aires en un contexto de expansión internacional de una tipología de museos de historia natural con similitud de estructura y una serie de conflictos condicionantes en su funcionamiento. Creemos que este modelo que tiene en cuenta el proceso de formación de las colecciones, la importancia de los directores y su autoidentificación con la institución, la inserción de los museos en una red de intercambio de datos, publicaciones, ideas, y gente,<sup>5</sup> puede permitir la comparación de los museos argentinos tanto hacia el exterior como hacia el interior del país o de las provincias.

<sup>4</sup> Por ejemplo FINDLEN, (1989),(1994), PODGORNY, Irina y LOPES, María Margaret, (2008), *El desierto en una vitrina: museos e historia natural en la Argentina, 1810-1890*. México: Limusa.

<sup>5</sup> PODGORNY, Irina y LOPES, María Margaret, (2008), *op cit.*

Podgorny y Lopes destacan, por otra parte, cómo la concepción actual de museo se corresponde con una “colección de objetos presentados al público general, bajo la forma de exhibiciones permanentes, ligadas por su origen a la definición de una ciencia, una historia y un arte nacionales en el marco de los Estados-Nación del siglo XIX”.<sup>6</sup> Así, a lo largo del siglo XIX, y aún en las primeras décadas del siglo XX, es posible observar en la Argentina el surgimiento de museos bajo la protección del Estado. Se pueden mencionar algunos ejemplos paradigmáticos: el Museo Público o Museo Nacional de Buenos Aires, el Museo Nacional de Paraná y el Museo de Ciencias Naturales de La Plata. El Museo Nacional de Paraná se constituyó alrededor de la figura de su director, Du Graty, quien tenía absoluta influencia en la conformación de las colecciones y las instrucciones para la colecta; y aunque el origen del Museo de Buenos Aires no haya tenido estas características en sus inicios, la situación se iría transformando bajo la dirección de Germán Burmeister, quien estuvo a cargo durante un lapso de treinta años entre 1862 y 1892.<sup>7</sup>

Con respecto a la figura de Burmeister y su dirección del Museo Público de Buenos Aires, Lopes lo describe como “profundamente

---

<sup>6</sup> PODGORNYY, Irina y LOPES, María Margaret, (2008), *op cit.* p. 19.

<sup>7</sup> LOPES, María Margaret, (2000), “Nobles rivales: estudios comparados entre el Museo Nacional de Río de Janeiro y el Museo Público de Buenos Aires”, en: MONSERRAT, Marcelo, *La ciencia en la Argentina entre siglos: textos, contextos e instituciones*. Buenos Aires: Manantial. Pp. 277-296; PODGORNYY, Irina, (1997), “El Museo soy yo. Alfred Marbais Du Graffity en la Confederación Argentina”, *Ciencia*

absorbido por sus trabajos, en el museo que había logrado organizar para desarrollarlos, tenía sin embargo clara conciencia de la imagen que los políticos y la elite de Buenos Aires se crearon sobre su gabinete de estudios y conforme a esa conciencia, actuaba a favor de sus intereses personales, científicos, profesionales, políticos. Estos incluían también la misión de alimentar la importancia simbólica de esta elite, en la que estaba perfectamente integrado, atribuía a su museo y a sus publicaciones regularmente financiados”.<sup>8</sup>

En su análisis de la relación que se produce entre el desarrollo de los museos y las ciencias en la segunda mitad del siglo XIX, Mantegari (2000) destaca la frecuente confusión que suele ocurrir entre los perfiles institucionales y los individuales y, al mismo tiempo, considera que el estudio de instituciones como los museos puede ofrecer visiones sobre las conexiones entre la intelectualidad, la sociedad y la cultura de la época.

### **El origen de la relación entre Bonpland y Pujol**

El gobierno de Juan Gregorio Pujol<sup>9</sup> (1852-1859) estuvo caracterizado por la idea de generar un “saneamiento administrativo”

*Hoy*, (38), 51; PODGORNYY, Irina y LOPES, María Margaret, (2008), *op cit.*

<sup>8</sup> LOPES, María Margaret, (2000), *op cit.* p. 288.

<sup>9</sup> Juan Gregorio Pujol, (nació en la localidad de Saladas, provincia de Corrientes en el año 1817 y falleció en Buenos Aires durante el año 1861), fue abogado, político argentino y gobernador de su provincia natal en el período comprendido entre 1852 y 1859. Durante la Presidencia de Santiago Derqui (1860-1861) ocupó el cargo de

y un “desarrollo social” en la provincia de Corrientes (Pujol, 1911) y, entre las acciones que apuntaron a alcanzar estos objetivos se puede mencionar la creación de la Sala de Exposición Permanente en el año 1854, que tuvo como primer director al sabio francés Amado Bonpland.<sup>10</sup>

El naturalista arribó por primera vez al territorio del Río de la Plata en el año 1817, instalándose en Buenos Aires y esperando la finalización de la construcción del Museo de Ciencias Naturales, al cual dirigiría. Sin embargo, debido a los conflictos que atravesaban las Provincias Unidas, la obra se retrasó y el científico, siguiendo la

---

Ministro del Interior de la Confederación Argentina. Estudió derecho en la Universidad Nacional de Córdoba de la cual egresó con el título de abogado en 1838. Fue designado Ministro de Guerra por el general Joaquín Madariaga, y se desempeña al frente de la cartera de Relaciones Exteriores en la gestión de Benjamín Virasoro. En 1852, un movimiento político contrario al orden institucional establecido destituye al gobernador Benjamín Virasoro y en su reemplazo nombran al doctor Juan Gregorio Pujol al frente del Poder Ejecutivo. (Traynor Balestra, 1964; Raffo, Juan C. <http://www.historiasderaffo.com.ar/fundaciones/fundacion-juan-pujol.html>; [http://www.fmlaruta.com/noticias/ver\\_noti.php?id=7114](http://www.fmlaruta.com/noticias/ver_noti.php?id=7114)).

<sup>10</sup> Aimé Jacques Alexandre Goujaud: Nació en La Rochelle, Francia, un 29 de agosto de 1773. Murió en Santa Ana, Corrientes, un 11 de mayo de 1858. Fue médico, pero se destacó desde temprana edad como naturalista botánico. En 1796 conoció a A. Humboldt. Ambos jóvenes compartían su gusto por la ciencia y los viajes, anudando una amistad que los uniría hasta el fin de sus días.

Fue tentado por Simón Bolívar para ir a Venezuela, pero Rivadavia, Sarratea y Belgrano que lo conocieron en Londres, lo convencieron para afincarse en el Río de la Plata con la promesa de otorgarle el cargo de director del museo de Historia Natural. Llegará a Buenos Aires en 1817 en donde ejercerá su profesión de médico y redactor de algunos artículos para los medios locales esperando la finalización del Museo. En 1818 obtuvo el cargo de Profesor de Historia Natural de las Provincias Unidas con lo cual inició diversos viajes. Gracias a ello, descubrió las plantas de yerba

sugerencia del caudillo entrerriano Francisco Ramírez, decidió emprender viaje hacia el territorio de las Misiones y al Paraguay.

Será en las tierras del Mariscal Francisco Solano Lopez, donde caerá prisionero alrededor de diez años.<sup>11</sup> Durante esta estadía forzada en el Paraguay, Bonpland aprovechará para investigar sobre las diferentes hierbas y plantas del lugar, especialmente la yerba mate, reconociendo los mejores lugares para producirla “... En toda la extensión de la América, sólo en tres puntos diferentes se ha descubierto la planta que produce el mate, á saber: en el Paraguay, en la Provincia de Corrientes y en el vasto Imperio del Brasil...”.<sup>12</sup>

mate y se obsesionó por su utilización, considerando la posibilidad de establecer un emprendimiento comercial con este vegetal. Fue entonces que decidió hacer una excursión a la provincia de Misiones, en donde fue tomado prisionero nueve años por el dictador paraguayo Gaspar Rodríguez de Francia. Posterior a su liberación, y en los últimos años de su vida, fue nombrado Director del Museo de la Provincia de Corrientes (1854) de la mano del gobernador Juan Gregorio Pujol, con el cual ya había mantenido conversaciones con el objetivo de fomentar e incentivar la producción yerbatera en la provincia. TRYSTRAM, F., (1993), “Aimé Bonpland (1773-1858) en Argentine”, *118º Congr. Nat. Soc. hist. Scient. Pau. Naturalistes*. pp. 227- 234; ACOSTA, N., (1924), “Bonpland, sus obras y el Museo de Corrientes”, en : *El Monitor de la Educación Común*, Buenos Aires : Consejo Nacional de Educación ; BELL, S., (2010). *A Life in Shadow: Aimé Bonpland in Southern South America, 1817–1858*. Stanford University Press; FRERE, J. (1985), *Historia de la Medicina. “Presencia de Alejandro Humboldt en la Argentina*. <http://divulgacion.famaf.unc.edu.ar/?q=ameghino/bonpland-aim%C3%A9-amado>)

<sup>11</sup> Se suele mencionar que Solano López lo consideraba espía argentino, y por tal motivo habría ordenado su prisión.

<sup>12</sup> Carta de Bonpland a Pujol. 28/10/1849. PUJOL, Juan y VEDOYA, J., (1911), *Corrientes en la organización nacional*, G. Kraft, p. 141.

Justamente será a partir de estas investigaciones sobre la yerba mate, que comenzará a comunicarse con el gobernador correntino Juan G. Pujol.

La relación entablada entre ambos se mantendrá y profundizará a lo largo de los años venideros y a través del múltiple intercambio de correspondencia se podrá observar el tratamiento de temas, no sólo políticos sino también referencias a asuntos personales: “...Estimo sobremanera cuanto me dice de amable y halagüeño V.E. La simpatía que he tenido para el señor doctor don Juan Pujol en San Borja, se hace más fuerte y procuraré todas las ocasiones que se ofrezcan de manifestar a V.E. mi gratitud, mi respeto y mi sincera amistad...”.<sup>13</sup>

### **El proceso de creación de la Sala de Exposición Permanente**

Juan Pujol fue un profesional que perteneció a la elite de su provincia y, como tal, su formación provino de los mejores lugares a nivel nacional. Al asumir como gobernador una de las primeras

particularidades que marcaron su gestión fue la de rodearse de profesionales provenientes del ámbito nacional e internacional. Esto le generó una marcada y notoria oposición, especialmente en el Congreso.<sup>14</sup>

No obstante, fue gracias a esos personajes considerados foráneos<sup>15</sup> que el político impulsó algunas de sus ideas de modernización de la provincia. Entre estos aspectos, se puede mencionar su preocupación por el desarrollo de las ciencias. Sobre el tema, Cedric Cerruti menciona la correspondencia mantenida por Pujol con Vicente Fidel López<sup>16</sup> y, especialmente, las referencias constantes de éste último al papel importantísimo de la ciencia y de los científicos –entre estos Bonpland– en el proceso de organización nacional. De la misma manera, López intentó convencer a Pujol de la necesidad de colocar a las ciencias naturales en un sector central de su gobierno. Dadas las circunstancias, Cerruti opina que lo consiguió.<sup>17</sup>

Quizás fueron las palabras influyentes de Quesada, o tal vez las de Emilio de Alvear<sup>18</sup>; lo que no se puede negar es el acercamiento y el

---

<sup>13</sup> Carta de Bonpland a Pujol. 28/10/1849. PUJOL, Juan y VEDOYA, J., (1911), *op cit.*, p. 71.

<sup>14</sup> BUCHBINDER, Pablo, (2003), “De la provincia autónoma a la subordinación al Estado Nacional: el caso de la provincia argentina de Corrientes entre 1850 y 1870”. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas Anuario de Historia de América Latina (JbLA)*, (40), 221-250.

<sup>15</sup> Palabra que utilizaba la oposición para referirse a los consejeros de Pujol.

<sup>16</sup> Vicente Fidel López (Buenos Aires, 1805-1913). Historiador, novelista, abogado argentino. Fue integrante de la Asociación de Mayo, opositor a Rosas. Fue rector de la

Universidad de Buenos Aires  
[http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lopez\\_vicente\\_fidel.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lopez_vicente_fidel.htm).

<sup>17</sup> CERRUTI, Cédric, (2012), *Un sabio acorrentinado. Amado Bonpland, un hombre al servicio de la ciencia y de Corrientes*, Corrientes: Moglia, p. 57.

<sup>18</sup> Vicente Quesada, nació en Buenos Aires en 1830 y recibió de abogado en esa misma ciudad en 1850. Tuvo activa participación en la prensa política de Montevideo y Buenos Aires, especialmente como opositor a Rosas. Fundó la Revista del Paraná en 1860 y la Revista de Buenos Aires en 1864  
<http://famousamericans.net/vicentegasparquesada/>. Emilio de Alvear (Río de

interés demostrado por el gobernador hacia el ámbito de las ciencias, ya que a partir de entonces, con la predisposición del director del ejecutivo provincial, Bonpland comenzará diversos proyectos y ensayos destinados a mejorar el desarrollo de las capacidades productivas de la región: ganadería bovina y ovina, producción algodonera, tabacalera y vitivinícola.<sup>19</sup>

Entre todos estos proyectos destacará, finalmente, la creación de la Sala de Exposición Provincial Permanente de 1854, cuya finalidad inicial era la participación provincial en la Exposición Universal de París de 1855. A partir de ese momento, comenzaría a tomar forma concreta el proyecto por el cual se había radicado Bonpland en la provincia.

“...El Gobierno habiendo resuelto la creación de un Museo o Exposición Provincial Permanente [...] Es por ello que con esta fecha y por la presente, he tenido á bien nombrarlo como lo nombra, Director en Jefe de la Exposición Provincial Permanente con todas las prerrogativas, emolumentos y honores que, por una resolución especial que el gobierno recabará oportunamente del soberano Congreso, le serán

acordados.[...]Y es para dirigir y presidir esta grande obra de humanidad y de civilización que el Gobierno espera el poderoso contingente de su talento tan consagrado a las ciencias útiles...”<sup>20</sup>

Con la creación de la Sala, Pujol buscó como principal objetivo:

“...hacer nacer entre sus compatriotas el estímulo a los trabajos útiles, fundar una arena donde se presenten a rivalizar las industrias útiles al hombre;[...] destinar un campo donde en adelante reciban premios y aplausos, no el que sepa blandir una lanza, sino el que sepa dirigir mejor un arado, plantar una vida y recoger sus frutos...”<sup>21</sup>

En el mismo mes de su nombramiento, Bonpland se dirigía a Pujol para aceptar su designación:

“Veó con sumo placer é interés la resolución sabia, útil y honrada que ha tomado V. E. de formar un Museo ó Exposición provincial permanente en la capital.

---

Janeiro 1817- Buenos Aires 1885). Hijo de Carlos María de Alvear y hermano de Torcuato de Alvear. Fue un abogado y político argentino. Ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Santiago Derqui. CUTOLO, (1968).

<sup>19</sup> Buchbinder, Pablo, (2003), *op cit.* p. 50.

<sup>20</sup> Nombramiento de Director en Jefe del Museo o Exposición Permanente de la

Provincia. 10/10/1854. PUJOL, Juan y VEDOYA, J. ,(1911), *op cit.*, pp. 220-221.

<sup>21</sup> Nombramiento de Director en Jefe del Museo o Exposición Permanente de la Provincia. 10/10/1854. PUJOL, Juan y VEDOYA, J. ,(1911), *op cit.*, p. 221.

Desearía ser más joven y más digno de llenar el empleo de Director en Jefe del Museo ó Exposición provincial permanente con que se sirve honrarme el señor Gobernador. No obstante de tener ochenta y dos años con tres meses, acepto con todo el reconocimiento debido la honra que me hace V. E. y prometo emplear todos mis esfuerzos para llenar las numerosas tareas que exige una institución tan útil al Pueblo Correntino, á quien debo un sinnúmero de obligaciones, y tan honrosa por su distinguida institutor”<sup>22</sup>

Como se puede observar, tanto el gobernador correntino como el mismo Bonpland eran conscientes de la avanzada edad del sabio y por tal motivo en diversas cartas, Pujol le explica que no estaba obligado a permanecer físicamente en la institución. Por ello, en muchas ocasiones, Bonpland comenta en sus cartas y notas cómo han resultado sus viajes y recorridos para conseguir materiales esperando, siempre esperando poder llevarlos personalmente a la capital correntina: “Cuanto á los deseos que manifiesta V. E. de verme en la Capital con mis colecciones; participo de las mismas ideas y deseos, y si no los he verificado todavía, es porque me ha sido imposible”.<sup>23</sup> Por otra parte, además de esta especie de dirección a distancia, la

Exposición Provincial contaba con la ayuda de los franceses Fournier y Fonteneau quienes recolectaban materiales para la muestra (cita) y también participaban de la Comisión Directiva de la Sala

“...con el interés de vincular un gran nombre á nuestra pigmea institución, y principalmente de asistirle con la cooperación colosal de una de las ilustraciones más notables de la ciencia, que se conocen en América y Europa, ha tenido á bien nombrar con esta fecha a don Amado Bonpland, Director en Jefe de la Exposición Permanente. Aun cuando el ilustre Director en Jefe [...] no podrá asistir perenne y personalmente a los trabajos de la Comisión Directiva, no por eso serán menos las ventajas que reportará el Museo Provincial con las visitas directivas, con los conocimientos, y en fin, con la adquisición de este eminente naturalista cuyo solo nombre bastaría para ilustrar nuestra naciente institución...”<sup>24</sup>

La comunicación con Fournier y Fonteneau, quienes se encontraban desarrollando trabajos desde hace unos años en la provincia, no parece haber sido la ideal o la más adecuada, como lo expresó Bonpland a Pujol:

---

<sup>22</sup> Carta de Bonpland. 27/10/1854. PUJOL, Juan y VEDOYA, J. ,(1911), *op cit.*, p. 241.

<sup>23</sup> Carta de Bonpland. 15/05/1855. PUJOL, Juan y VEDOYA, J. ,(1911), *op cit.*, p. 193.

<sup>24</sup> Carta de Pujol a Fournier y Fonteneau. AMFBJAD N°299. 1854, en: CERRUTI, Cédric, (2012), *op cit.*, p. 68.

“...El día 20 de Noviembre pasado, tuve el placer de escribir a los señores Fonteneau y Fournier, una primera carta n°1 y el día 11 del corriente una segunda n°2. Luego que reciba la contestación a mi carta n°1, espero que entablaremos relaciones continuas y que trabajaremos con el mayor anhelo en la grande obra que V.E. ha concebido tan sabiamente...”<sup>25</sup>

Más allá de estas diferencias o no entre los extranjeros, la relación formada entre Pujol y Bonpland a partir del año 1838 y hasta su fallecimiento (1858) será tan intensa como variada, refiriéndose no sólo a los objetos y muestrarios que irán consiguiendo ambos; “...Me he procurado aquí algunas muestras de las minas de cobre y de plomo que se hallan junto al pueblo de Minas en el Departamento de Maldonado [...] Cuando visite Corrientes, tomaremos todas las medidas convenientes para formar un Museo interesante del Museo Correntino, y adornar el paso correntino con los árboles más apropiados...”<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> Carta de Bonpland. 11/12/1854. PUJOL, Juan y VEDOYA, J.,(1911), *op cit.*, p. 288.

<sup>26</sup> Carta de Bonpland. 1856. PUJOL, Juan y VEDOYA, J.,(1911), *op cit.*

<sup>27</sup> Es interesante resaltar el hecho de que Bonpland en sus viajes ya sea por el interior de la provincia, así como también por los Estados limítrofes; aprovechaba para ir sugiriendo y comentando a Pujol sobre la “situación” en la que se encontraba determinada localidad con el fin de aconsejarle la impartición de alguna visita o medida disciplinar. Debido a que el gobernador correntino no tuvo un gobierno

También abarcarán ámbitos políticos y sociales, sugerencias<sup>27</sup> y comentarios. “...La corta presencia que V.E. ha hecho en este pueblo, ha producido un efecto muy útil: todos en general están contentos y el número de opositores ha disminuido de tal manera que se puede considerar como nulas las falsas aspiraciones de algunos individuos que por sí no valen nada...”<sup>28</sup>

### **Obtención de materiales**

Desde su llegada a las Provincias Unidas del Rio de la Plata, Bonpland inició un gran recorrido que lo llevó a tierras paraguayas, brasileñas y orientales. Allí fue observando diversos objetos que encontraba interesantes y fue armando muestrarios de hierbas, plantas y remedios. Estos viajes de recolección continuaron durante su estadía en la provincia de Corrientes y así acostumbraba a informárselo a Pujol: “...Además de los reactivos anunciados, traigo un buen surtido de remedios, los cuales, reunidos con los que tengo en la Restauración y en San Borja, me servirán para poner una botica surtida, sea en Santa Ana, sea en Restauración...”<sup>29</sup> además entabló

pacífico en el Interior de su Provincia aprovechaba el viaje de sus colegas para enterarse de estas novedades. GÓMEZ, Hernán, (1920), *Vida pública del Dr. Juan Pujol: historia de la provincia de Corrientes de marzo 1843 a diciembre 1859*. Lajouane.

<sup>28</sup> Carta de Bonpland. 1855. PUJOL, Juan y VEDOYA, J.,(1911), *op cit.*

<sup>29</sup> Carta de Bonpland. 1856. PUJOL, Juan y VEDOYA, J.,(1911), *op cit.*

relaciones con personas e instituciones que trabajaban temas similares o relacionados a lo suyo, por ejemplo el *Imperial Nucleo Horticolo Brasilinse*.

Gracias a sus viajes y sus contactos, iniciará una recolección de materiales que le servirán para completar la Sala de Exposición. Pero además del interés del naturalista, también será el gobernador de dicha provincia<sup>30</sup> quien se preocupe no solo por conseguir materiales sino también por participar o enviar algún representante a las diversas exposiciones nacionales e internacionales que se realizaron a lo largo del siglo XIX;

“...Veo con sumo placer, la invitación que se ha hecho a la Confederación Argentina de mandar a la Exposición Provincial de este año y del de 1857, los productos agrícolas y todos los del reino vegetal de las Provincias Confederadas, etc, etc. Me lisonjeo de que en esta remesa, la Provincia de su mando ocupará un lugar notable...”

“... Después mis deseos son de ir a San Borja. Allí reuniré todas mis colecciones botánicas, mineralógicas, mis manuscritos, mis libros y con todo lo que tengo acopiado aquí, me iré a Corrientes.

---

<sup>30</sup> En Noviembre de 1855 es nombrado Socio Honorario de la Asociación de amigos de la Historia Nacional del Plata. PUJOL, Juan y VEDOYA, J. ,(1911), p. 318.

<sup>31</sup> Carta de Bonpland. 1856. PUJOL, Juan y VEDOYA, J. ,(1911), *op cit*.

*Allí se apartará de todo para el Museum. Las colecciones se pondrán en orden, y junto con mis manuscritos botánicos y mineralógicos se pondrán de una vez en París. De concierto con V.E. convendremos el plan que se debe seguir para reunir cuanto se pueda en todos ramos para remitir a la Exposición parisiense...”*<sup>31</sup>

Estas exposiciones de productos del país no perseguían únicamente un fin científico sino también buscaban fomentar la llegada de inmigrantes a tierras correntinas:<sup>32</sup> “...El portador debe haber sido Napoleón Durán. Este señor vino de Francia con 24 colonos, con la intención de hacer parte de la Colonia de Santa Ana...”<sup>33</sup>.

### **¿Continuidad de un gran proyecto?**

En cierta medida se puede considerar que la creación de la Sala de Exposición Permanente de la Provincia en 1854 fue un éxito para Pujol y Bonpland. Por un lado, el gobernador logró obtener el reconocimiento para su provincia que ansiaba. La designación de Bonpland, sin dudas, aportó el prestigio y reconocimiento que se deseaba para la institución.

<sup>32</sup> CERRUTI, Cédric, (2012), *op cit*.

<sup>33</sup> Carta de Bonpland. 1856. PUJOL, Juan y VEDOYA, J. ,(1911), *op cit*.

Por otro lado, Bonpland, a pesar de su avanzada edad, mantuvo sus viajes y traslados constantes por la provincia y las regiones cercanas recolectando materiales que fueron de gran aporte para las colecciones de la Sala de Exposición, aún cuando no consta que haya podido llegar a hacerse efectivamente presente en la capital correntina. La obra de ambos se verá interrumpida por el fallecimiento del sabio en 1858.

### El Museo de Scalabrini

Durante el gobierno del Ing. Valentín Virasoro, en 1894, se fundó el Museo de la Provincia bajo la dirección del profesor Pedro Scalabrini (Aguilar, 1928). En los primeros meses de 1894 la prensa nacional y local comentó el arribo de Pedro Scalabrini a la ciudad de Corrientes. El 24 de mayo de 1894 los periódicos locales, con versiones algo diferentes, anunciaban la llegada de Scalabrini a la ciudad de Corrientes.<sup>34</sup> Mientras el periódico opositor, *El Litoral*, solo dedicaba

---

<sup>34</sup> El diario "La Nación" también se hacía eco de la próxima inauguración del Museo de Corrientes y la llegada de Scalabrini a la ciudad. Lo hacía junto con veinte cajones de materiales de historia natural y con el objetivo de realizar excursiones por la provincia y el territorio de las Misiones (Monitor de la Educación Común, 1894: 911).

<sup>35</sup> *La Libertad y El Litoral*, 24/05/1894, AGPC; NÚÑEZ CAMELINO, María. (2011). "Formación de museos y colecciones a fines del siglo XIX en las provincias argentinas de Entre Ríos y Corrientes". En: LOPES, María Margaret y HEIZER, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. pp. 137- 148.

<sup>36</sup> El gobierno de Virasoro, de origen liberal, se había iniciado a fines de 1893, con el apoyo de ciertos sectores del oficialismo nacional. Sin embargo, el período estuvo

unas líneas al anuncio, *La Libertad* repasaba sus antecedentes, destacando especialmente su labor como docente de la filosofía positiva y como fundador del museo de Entre Ríos y resaltando su actividad paleontológica.<sup>35</sup> La designación de Scalabrini no dejó de ser aprovechada para generar controversias entre los opositores al gobierno de Virasoro, despertando críticas acerca de las condiciones en que se instalaba el nuevo museo:<sup>36</sup>

"Ya tenemos museo, se han dicho los triunfadores sobre la barbarie, y propusieron al gobierno la adquisición en donación del que se ha instalado en local especial en esta capital. Como sola condición se proponía al donante, un señor Scalabrini, como director con un sueldo mensual de 300\$ - que forma una partida anual de 3.600 nacionales. Este señor Scalabrini es además profesor en la escuela normal del Paraná, adonde actualmente reside para el cumplimiento de sus deberes de maestro. No comprendemos un empleado en estas condiciones,

marcado por disputas internas entre los liberales, especialmente aquellos que discutían el apoyo brindado a la "revolución radical"; y las ya conocidas disputas con los autonomistas. Las diferencias de opinión se hacían oír a través de diversos órganos de prensa: El Trabajo, de línea mitrista, respondía al gobernador; La Libertad, liderado por Mantilla; y El Corrientes que respondía a la línea de Juan Esteban Martínez - todos liberales -, al mismo tiempo podemos mencionar El Litoral, que respondía a los intereses de los autonomistas. CASTELO, Antonio, (1984), *Historia de Corrientes*. Buenos Aires: Plus Ultra; GÓMEZ, Hernán, (1931), *Los últimos sesenta años de democracia y gobierno en la provincia de Corrientes: 1870-1930*. Talleres gráficos argentinos LJ Rosso.

y mas que todo no alcanzamos la gratitud en la donacion, alrededor de lo cual se ha hecho tanto ruido de bombo. Pero tenemos museo, y este hecho nos eleva en condiciones de adelanto para el exterior aunque el erario público se resienta y los bolsillos del profesor Scalabrini se vuelvan repletos. Vamos adelante.”<sup>37</sup>

La respuesta del gobierno se hizo pública a través del periódico que apoyaba su gestión, *La Libertad*, con una nota que llevaba el título de “Calumniadores”.

Entre otros términos, se expresaba:

“Parece mentira que en su indigna propaganda llegue el periódico ese a calumniar a un hombre de alta talla moral e intelectual... Pensar que el señor Scalabrini, siendo director del museo de esta provincia, ejerce tambien el cargo de profesor de la E. Normal del Paraná, sería considerar mas que vil a un hombre verdaderamente honorable; y pensar que hoy se halla ejerciendo ese cargo en la mencionada escuela , es no tener otra

inspiración que la del mal...”<sup>38</sup>

El museo fue fundado originalmente con 5725 objetos, fruto de la donación del Scalabrini de su colección.<sup>39</sup> Muy poco tiempo después ya contaba con 8859.<sup>40</sup> En su obra sobre la vida de Raúl Scalabrini Ortiz, Galasso relata cómo transcurrían los primeros años de la familia en la ciudad de Corrientes:

“Hace unos años que don Pedro Scalabrini se ha instalado con su familia en una casita de la calle Fray José de la Quintana, cerca de la iglesia y la plaza principal. Allí no más está ubicado el Museo de Historia Natural que ha fundado recientemente, por encargo del gobernador Virasoro y donde ocupa sus mañanas desempeñándose como director. Regresa el mediodía y por las tardes trabaja en su escritorio, ya sea redactando algún artículo para la revista *La Escuela Positiva* o clasificando esos antiguos huesos que constituyen su gran vocación”<sup>41</sup>

La llegada de Scalabrini a la provincia desde Entre Ríos, donde

---

<sup>37</sup> *El Litoral*, 14/10/1894, AGPC

<sup>38</sup> *La Libertad*, 18/10/1894, AGPC

<sup>39</sup> El 20 de junio de 1896, publicaba “Nuevas Cartas Científicas” en la Revista *La Escuela Positiva* y contabilizaba 13.011 objetos en el museo distribuidos en quince secciones (Scalabrini, junio 1896).

<sup>40</sup> En el N° 26 de *La Escuela Positiva*, reclama para el museo “una casa apropiada y propia para que sea, como debe ser, intangible é indestructible”. Scalabrini, marzo 1897, pp. 1313-1316.

<sup>41</sup> GALASSO, Norberto. (2008). *Vida de Scalabrini Ortiz*. Buenos Aires: Colihue, pp. 13-14

antes, de la misma manera, se había encargado del Museo Provincial y daba clases en la Escuela Normal de Paraná, se debió a los auspicios y relaciones que mantenía con J. Alfredo Ferreira,<sup>42</sup> presidente del Consejo Superior de Educación y la Dirección General de Escuelas desde mayo de ese año.<sup>43</sup>

Ferreira, de la misma manera que Scalabrini,<sup>44</sup> aparece como representante de la corriente filosófica positivista. La gestión de Virasoro y los miembros de su gabinete se caracterizó por la búsqueda

---

<sup>42</sup> Ferreira fue designado como presidente del Consejo Superior de Educación y la Dirección General de Escuelas el 1 de mayo de 1894 por el gobernador Valentín Virasoro. Se desempeñó en estas funciones hasta 1897 en que fue nombrado por el nuevo gobernador, Juan Esteban Martínez, como Ministro de Hacienda e Instrucción Pública, cargo que ocupó hasta 1899. GABARDINI, Malvina Antonietta, (1995). *Revista La Escuela Positiva: Corrientes 1895- 1899: Introducción e índices*. Ediciones Culturales y Educativas del Chaco. Resistencia, p.161; GÓMEZ, Hernán, (1935), *La Educación común entre los argentinos. 1810-1934*. Corrientes: Imprenta del Estado, pp. 57-58.

<sup>43</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.*; GABARDINI, Malvina Antonietta, (1995), *op cit.*; GÓMEZ, Hernán, (1935), *op cit.*; NUÑEZ CAMELINO, María, (2011), *op cit.*

<sup>44</sup> Como consecuencia de la colaboración emprendida entre Ferreira y Scalabrini, aquel le encomendó al recién llegado otras obras como la fundación del Banco Popular de Corrientes, la dirección de la Escuela Popular de Esquina, además de su colaboración constante con la revista *La Escuela Positiva* (Gabardini, 1994).

<sup>45</sup> GABARDINI, Malvina Antonietta, (1995), *op cit.*; GÓMEZ, Hernán, (1935), *op cit.*

<sup>46</sup> Será también a través de la Escuela Positiva donde se dará a conocer las condiciones de creación del Museo. En el N° 20, año II, septiembre de 1896, se publica en la Revista *La Escuela Positiva* la resolución que da lugar a la creación del Museo de Corrientes:

CONSIDERANDO:

1º Que la creación de un museo en esta capital impulsará el progreso científico e industrial de la provincia;

2º Que esta institución auxiliará eficazmente la enseñanza de las escuelas públicas, dándole nueva dirección y contribuyendo a que se establezcan en ellas museos

del mejoramiento de los índices de alfabetización, la renovación didáctica, el perfeccionamiento docente y la participación popular en la creación de las escuelas populares; además se propuso la fundación de diversas instituciones y anexos escolares como museos, bibliotecas escolares, caja escolar de ahorros, entre otras.<sup>45</sup>

Por su constante participación en la publicación de la Revista “*La Escuela Positiva*”,<sup>46</sup> Scalabrini será considerado uno de los introductores de esta corriente filosófica en la enseñanza de la

escolares;

3º Que el presupuesto del Consejo aumentado con la suma decretada en 1º de Marzo actual, por el Poder Ejecutivo, en acuerdo general de ministros, permite fundar y costear esta institución:

*El Consejo Superior de Educación de la Provincia,*

RESUELVE:

Artículo 1º Créase en esta capital el museo de la provincia.

Art. 2º Nómbrase para fundarlo y dirigirlo al profesor don Pedro Scalabrini, con la asignación mensual de trescientos pesos m/n.

Art. 3º Créase el puesto de un auxiliar con el sueldo de ciento cincuenta pesos m/n. por mes.

Art. 4º Destínase la suma de:

Ochenta pesos m/n mensual para excursiones.

Ochenta “ “ para publicaciones.

Cincuenta “ “ “ conservaciones.

Ochenta “ “ “ alquiler de casa.

Quince “ “ “ un portero

Mil “ “ por una sola vez para instalación, armarios, mostradores, etc.

Art. 5º Impútense estos gastos á la partida de cuarenta mil pesos m/n decretada por el Exmo. Gobierno de la Provincia, á que se refiere el considerando 3º.

Art. 6º Comuníquese, etc.

J. ALFREDO FERREIRA.

*Manuel A. Bermúdez.*

De la misma manera, la prensa local se hará eco sobre la ceremonia de inauguración. *La Libertad*, 23/12/1894, AGPC.

provincia.<sup>47</sup> A través de sus colaboraciones en “La Escuela Positiva”, Scalabrini dejaba asentadas sus opiniones sobre la corriente filosófica y el rol que le cabía en la creación de los museos de ciencias:

“El positivismo se distingue claramente de las demás teorías por sus objetivos bien determinados en política, por sus tendencias sistemáticas en filosofía, por sus investigaciones en las ciencias, por sus ideales en las artes, por su espíritu eminentemente religioso en su significado más elevado, por imparcialidad en su triple misión de juez, de apóstol y de profeta de la previsión, en la propaganda y en la apreciación del espectáculo histórico. Se distingue también por su manera especial de considerar el papel que desempeña un museo en la vida colectiva de una ciudad para que sea lo que debe ser, una reunión de objetos seleccionados representantes de las principales obras de la naturaleza en su orden de aparición como lo ha realizado el museo de La Plata y sea a la vez el fundamento de las ciencias abstractas como lo ha indicado Laffitte, sucesor de Comte en una de sus obras”.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> GABARDINI, Malvina Antonietta, (1995), *op cit.*

<sup>48</sup> SCALABRINI, marzo 1897, p. 1315.

<sup>49</sup> SCALABRINI, marzo 1897, p. 1316.

Especialmente, al referirse a los museos, Scalabrini consideraba que estas instituciones constituían símbolos del progreso humano y del avance de la ciencia, por ello, expresaba:

“... la fundación de un museo es considerada en todas partes como el resultado de una elevada cultura intelectual colectiva y como un factor importante de nuevos y rápidos progresos en el conocimiento de los seres, base fundamental y esencial de la ciencia moderna. La historia nos enseña que los adelantos que ostentan con legítimo orgullo las naciones en el orden material, intelectual y moral se relacionan muy de cerca con los establecimientos de la clase del que nos ocupa en estas líneas”<sup>49</sup>

Ambrosetti también recogió las opiniones de Scalabrini acerca de la importancia del museo correntino: “La organización actual del establecimiento responde a su triple objeto de escuela popular, exposición permanente y auxiliar didáctico. En el día ya no se discute la utilidad teórica y práctica de esta institución, considerada indispensable, como es la iglesia, el hospital, la escuela, la biblioteca y el banco”..<sup>50</sup>

<sup>50</sup> AMBROSETTI, Juan Bautista, (1916), *Prof. Pedro Scalabrini: fundador y director de los museos provinciales de Entre Ríos y Corrientes*, Buenos Aires. p. 236.

El pensamiento de Scalabrini sobre los museos estaba en sintonía con las ideas que circulaban sobre los museos a fines del siglo XIX. Scalabrini cree que la creación de museos resulta necesaria y de importancia para el país y forman parte de la necesaria instrucción que debe alcanzar el público. Coincidió con el entonces director del Museo de La Plata al expresar:

“El director del museo de La Plata decía en 1890:... no hay que olvidar que los museos son raros en estos países y poco frecuentados, porque el público en general no los aprecia todavía como debe, ignorando el puesto que desempeñan en la instrucción y los elementos que pueden suministrar para la mejor lucha para la vida. Las reuniones de huesos y piedras no lo han alagado hasta ahora y de aquí la conveniencia de reunir materiales de todo género... No olvidemos que todo tiene una infancia, que en el hombre la curiosidad infantil no ha desaparecido sino que está dormida y que despierta cuando ante su vista se presenta algo que no conoce ó no sospecha”<sup>51</sup>.

Si bien este era un objetivo que se perseguía en todos los museos que se creaban en el país para la época, los resultados no

---

<sup>51</sup> SCALABRINI, marzo 1897, p. 1316.

siempre fueron exitosos y los anhelos no siempre alcanzados. En un recorrido realizado por varios museos provinciales y regionales del país a principios del siglo XX, Eduardo A. Holmberg elabora un informe crítico sobre el estado de los mismos (entre los cuales cita al museo de Corrientes), el amontonamiento de las piezas, el descuido edilicio, todos los cuales presentan esta situación a pesar de la buena voluntad de las personas a cargo, pero principalmente señala la política que subyace en la creación de estos museos: “Fundados los museos más por la necesidad de tener iniciativas y hacer algo muy importante, que por las otras razones, los gobernantes hallaron en su obra un título digno de honrosa mención, como que a nadie puede decirse, usted ha hecho mal en darnos un museo. Pero ahora, en vista de los resultados obtenidos, yo pregunto, Y ¿qué provecho se ha sacado? ¿Qué ha aprendido el pueblo? ¡Nada! Porque se ha principiado por falsear el carácter que debió dárseles. Sin otros modelos que los museos de Europa; el lujoso de La Plata o el de Buenos Aires, han querido hacer otro tanto, fundando Museos de Historia Natural sistemática, cuando debieron hacerse museos de aplicación”.<sup>52</sup>

Tal como lo reflejó Holmberg y de acuerdo con Aguilar, el nuevo museo se inició con la generosa donación de Scalabrini de sus propias colecciones y fue bien acogido por la sociedad correntina que

<sup>52</sup> HOLMBERG, Eduardo Alejandro, (1902), “Museos provinciales y museos regionales”. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, Vol. 53, pp. 272-273.

contribuyó a través de más donaciones al aumento de las mismas; pero este esfuerzo no pudo sostenerse ante la ausencia del director y tras el alejamiento de Scalabrini, brevemente reemplazado por Nicolás Rojas Acosta, el museo fue anexado a una de las escuelas graduadas.

Una vez alejado de la institución correntina, ésta parece haber corrido la misma suerte que el museo de Paraná que también estuvo a cargo del profesor de origen italiano. Holmberg lo menciona en el informe ya citado:

“Con el de Corrientes sucede algo parecido. También lo fundó Scalabrini, también vive abandonado á pesar de la buena voluntad y las tareas que se toma el joven que está provisoriamente á su frente, también tiene aspecto de ser un amontonamiento de cosas muertas. La primera sala, de fósiles, está hecha con los pedacitos sobrantes del museo del Paraná. No hay nada que pueda dar idea al público en general, de las faunas que aquellos huesos representan. Está todo amontonado, los armarios le dan aspecto de colección perteneciente á un niño aficionado que hubiera reunido todo aquello; el público no ve, y después, cuando pasa á la otra sala, se encuentra con moluscos puestos de mayor á menor, bien

acomodaditos, bajo vidrieras, también en armarios de niños, y las aves sobre una mesa, frente á la ventana, por donde entra á remolinos la tierra de la plaza y la tierra que calleja...”<sup>53</sup>

### **Iniciativa política en la formación del Museo Regional**

El 18 de diciembre de 1919, durante el gobierno de Adolfo Contte, el Consejo Superior de Educación comisionaba a Valentín Aguilar para viajar a Buenos Aires y La Plata con el objetivo de estudiar la organización de los museos de esas ciudades y adquirir material para el futuro museo que se proyectaba formar en Corrientes.<sup>54</sup>

En 1920 el presidente del Consejo Superior de Educación de Corrientes, Manuel Cabral buscará recuperar el antiguo museo fundado por Pedro Scalabrini en 1894, que había sido depositado en una de las primeras escuelas graduadas de la capital correntina (actualmente Escuela M. Belgrano), para luego caer en el olvido, ser abandonado y terminar en total estado de destrucción por un espacio de aproximadamente dieciséis años.<sup>55</sup>

El 29 de enero de 1920 el Consejo Superior de Educación lo designa Director del Museo “*a reconstruirse*” con una asignación

---

<sup>53</sup> HOLMBERG, Eduardo Alejandro, (1902), *op cit.*, p. 272.

<sup>54</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.*; GARCÍA, Susana, (2011), “Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina”, en: LOPES, María Margaret y HEIZER, Alda

(Orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande-Paraíba: EDUEPB. pp. 75- 91.

<sup>55</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 7

mensual de \$400. La tarea inmediata que se le asignaba a Aguilar era la “*de ordenar, inventariar, trasladar y catalogar las existencias del que se halla sin funcionar en la Escuela Belgrano*”. De acuerdo con las indicaciones del Consejo, el traslado se realizaría a las salas de la Escuela del Centenario que determinara el nuevo director.<sup>56</sup>

Por su parte el gobierno también requeriría de sus funcionarios en la provincia el empeño de recoger o de informar al respecto de todo objeto de valor artístico o histórico que pueda interesar al Museo, mostrando así al pueblo el interés que se toma por el cuidado y veneración de que merecen las acciones o proezas de sus hijos predilectos, de sus valores positivos y de sus reliquias históricas o artísticas.<sup>57</sup> García propone que esta dependencia del Consejo permitiría establecer, a través de la burocracia administrativa y escolar, una serie de redes de colaboradores y recolectores en diferentes zonas de la provincia que incrementarían las colecciones del nuevo museo.<sup>58</sup> De esta forma, una vez establecido el Museo de la provincia, fue posible la formación de una Sección de Historia y Arqueología constituida con todos los objetos y elementos de valor histórico que se pudo reunir mediante las gestiones oficiales hechas por intermedio del Ministerio de Gobierno, que posibilitó la

---

<sup>56</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* pp. 29-30.

<sup>57</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 22.

<sup>58</sup> GARCÍA, Susana, (2011), *op cit.*, p. 83.

adquisición de armas antiguas, trofeos de guerra, proyectiles, etc., que se encontraban en los depósitos de la Policía de la Capital y Comisarías de la campaña o en poder de particulares.<sup>59</sup>

Según entiende Aguilar, la conformación del Museo de la provincia era algo que dependía de todos y destacaba siempre la vital importancia de la colaboración del poder estatal, puesto que pensaba que “... contando con la cooperación decidida de los poderes públicos, de lo cual no es lícito dudar – dado el celo con que las autoridades escolares de la provincia se hallan empeñadas en encausar la enseñanza por rumbos que marcan una plausible orientación”<sup>60</sup> se otorgaba a la enseñanza primaria rumbos prácticos y eficaces desarrollando aptitudes en el educando y despertando vocaciones en razón del medio, que tal debe ser en todo momento el rol primordial de la escuela primaria.

A partir de lo relevado se podría pensar que la construcción del Museo de la provincia de ese entonces parece haber sido una iniciativa partida desde el propio estado correntino, a través del Consejo Superior de Educación, quien se encargará de buscar un director y de colaborar con este en la reinstalación del museo existiendo una comunicación ininterrumpida entre ambos.

<sup>59</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.*

<sup>60</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 48.

## El pensamiento de Valentín Aguilar sobre el Museo Regional de la provincia

La principal misión del museo para Aguilar será la de la enseñanza, por eso llegó a manifestar:

“El Museo Didáctico que se encuentra a mi cargo, diré que él fue creado en 1920, con el propósito primordial de servir como auxiliar didáctico en la enseñanza primaria. Más tarde, su acción debía extenderse y ampliarse como institución educativa, proyectándose al efecto la instalación de una sala-laboratorio para la práctica del microscopio y la adquisición de un telescopio para los que quisieran dedicarse a estudios más nobles y desinteresados”<sup>61</sup>

Para Valentín Aguilar

“el museo, además de ser un centro de propaganda de las nuevas orientaciones pedagógicas, una oficina de consulta didáctica para los maestros, un promotor de reformas educacionales, debe también tener como objetivo dentro de sus finalidades, difundir la cultura espiritual y el estudio de los

fenómenos de la naturaleza y hacer conocer el país en todo lo que tiene de rico, extenso e interesante, así como las manifestaciones de la vida del hombre en todas sus fases (...)”<sup>62</sup>

Siguiendo estas premisas se irá conformando el Museo Regional de la provincia, concentrando toda la responsabilidad en la persona del Director, quien tomará las riendas y llevará a cabo la reconstrucción de la institución, otorgándole una finalidad más didáctica que científica, afirmando que sería un “*laboratorio de enseñanza*” donde los escolares encontrarán revividas las escenas más emocionantes del pasado. Enfatizará siempre el carácter “Regional” de sus colecciones, pues Aguilar entendía que había que “(...) fundar un verdadero Museo que sea una exposición permanente de la riqueza, la civilización, y la cultura de Corrientes a través de los tiempos”.<sup>63</sup>

En el Congreso dictado en la Escuela Normal Profesional el 23 de noviembre de 1923 Valentín Aguilar expone la importancia de la formación de este tipo de museos, explicando que en varias provincias argentinas los poderes públicos, patrióticamente secundados por asociaciones culturales y por particulares han erigido “esos nuevos templos de investigación científica (Museos), justamente con otros institutos de refinada cultura que ofrecen el síntoma revelador de que

---

<sup>61</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 15,

<sup>62</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 135.

<sup>63</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 27.

nuestro pueblo comienza a preocuparse de cuanto atañe a las altas especulaciones de la vida espiritual”.<sup>64</sup> Nuevamente planteará el propósito de dar una orientación didáctica a este Museo, exponiendo que se busca que los establecimientos educativos y otros centros de enseñanza comiencen a utilizar el material que se encuentra en el Museo, como ser representaciones de fauna y flora o mapas, que pudieran facilitar mucho al maestro la exposición de sus clases, las que pueden darse en el propio recinto del Museo. Para él, esta institución funcionaría como un complemento ideal y necesario para la enseñanza de las distintas asignaturas, donde la comparación, la abstracción, la generalización, se facilitarían debido a que la observación proporciona a la inteligencia los materiales necesarios, que son los objetos y los documentos de autenticidad innegable.<sup>65</sup>

Por otro lado, Aguilar se refiere al por qué de la necesidad de los museos escolares. Entiende que existe un formulismo falsamente científico que ha interpuesto entre el espíritu del niño y la naturaleza una verdadera muralla china que imposibilita toda función intelectual consciente, y desde luego, malogra la finalidad educativa que se persigue.<sup>66</sup> Además, levanta una crítica al mismo sistema educativo (o didáctico), el cual, según su criterio, proclama una aparente

convicción de la excelencia de algunos principios que acaban fracasando deplorablemente en sus tentativas de llevarlos a la práctica.<sup>67</sup> Al mismo tiempo, comprende que tampoco se puede culpar a los maestros puesto que éstos han recibido la misma educación. Por último, agrega, que no es una solución esperar una reforma de planes o programas porque hay que tener en cuenta que la escuela es producto de la sociedad a la cual sirve y de la cual a su vez, recibe la influencia vivificante o retardataria que debe recordarle en todo momento cuál es su verdadera misión.<sup>68</sup>

Para Aguilar los Museos no constituyen simples depósitos o almacenes donde se acopian las cosas venidas de todas partes. Aquí plantea que los museos deben alejarse del criterio de los coleccionistas particulares “y huir de la seducción de la cantidad por la calidad misma”,<sup>69</sup> puesto que su importancia no debe juzgarse por el número de piezas conservadas sino por la documentación precisa, antecedentes, condiciones y todos aquellos datos de cuya interpretación pueda desprenderse una conclusión. Todo objeto de museo que no esté acompañado de sus exactos antecedentes puede ser motivo de deleite estético pero en realidad, es una moneda sin valor. Es por eso que las colecciones del Museo antes que para el público son

---

<sup>64</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 135,

<sup>65</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 51.

<sup>66</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 146.

<sup>67</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 141.

<sup>68</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.*

<sup>69</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 149.

para la ciencia por cuanto ésta hará que el pueblo las comprenda, las interprete y goce de su presencia.

Posteriormente, Aguilar diría que el Museo también serviría a fines científicos constituyendo "(...) una tribuna para dar conferencias y para hacer propaganda cultural y patriótica por medio de actos públicos que vigoricen el sentimiento patrio y robustezcan las tradiciones cívicas de nuestro pasado".<sup>70</sup> De esta forma el Museo de la provincia será una institución que prestará un valiosísimo servicio no solo como preciado muestrario de reliquias, sino también como "*laboratorio de enseñanza*", donde los escolares encontrarán revividas las escenas más emocionantes del pasado, fiel trasunto de nuestras tradiciones y glorias.<sup>71</sup>

Otra finalidad perseguida por este Museo, como casa central, era la tarea de asesorar a los pequeños museos dependientes de él, establecidos en las escuelas de los departamentos del interior, para que ofrezcan una exposición renovada y permanente de la labor efectuada en el aula siguiendo métodos adecuados, presentando a las vista del pueblo por medio de pequeñas exposiciones anuales las producciones y las riquezas del suelo, exponiendo, a la vez, en forma viva y clara el adelanto educacional de la provincia, despertando el entusiasmo por la acción escolar. De esta manera, los vecindarios no

---

<sup>70</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 47.

<sup>71</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 20.

permanecerán como hasta hoy, indiferentes a la misión de la escuela y su acción cooperadora se hará sentir más saludable y eficazmente.<sup>72</sup>

El Museo pondría así al niño en contacto con la naturaleza, permitiendo orientar racionalmente la metodología de la enseñanza. Allí lograría ver todo el proceso que sufre un producto al través de todas las transformaciones que le imprime la mano del hombre, a partir de la observación de variados productos de la región, las distintas especies de animales embalsamados que ofrezcan al escolar el encanto de los cuadros vivos, despertando en el concepto de las relaciones que existen entre ciencias biológicas y el medio físico.<sup>73</sup>

De esta forma, la idea era dotar a Corrientes de un Museo, donde pueden conservarse los ejemplares de fauna y flora regionales y los elementos que constituyeran el Folclore de la provincia, esto es, "lo que sabe el pueblo", ordenándolos de tal modo para que sean utilizados como herramienta o auxiliar didáctico por parte de los docentes.

Finalmente Valentín Aguilar, elevaría su sugerencia de un plan y organización del Museo de la provincia, con fecha de 10 de junio de 1927, con el objetivo de incluir las colecciones correspondientes a: la Exposición Permanente de productos naturales y manufacturas locales, el Museo Histórico Colonial y de Bellas Artes y el Didáctico, que

<sup>72</sup> AGUILAR, Valentín, (1928), *op cit.* p. 47.

<sup>73</sup> *Ibíd.*

ya funcionaba en la Escuela del Centenario. Esta división en nuevos museos con acervos más especializados, como destaca García será una característica y una tendencia que podría comenzar a observarse como compartida con otras poblaciones del país.<sup>74</sup>

### **Consideraciones finales**

De todo lo expuesto no se puede afirmar que haya habido continuidad entre los diferentes museos: la Sala de Exposición Permanente apenas llega a conformarse y se detiene con la desaparición física de Bonpland; el Museo Provincial entra en decadencia e incluso es trasladado a una escuela graduada con el alejamiento de su director Scalabrini y el Museo Regional, si bien retoma las colecciones de Scalabrini, puede ser considerado como un museo de transición en la conformación de nuevos museos con una mayor especialización como lo serán el Museo de Historia Natural o el Colonial y de Bellas Artes. Sin embargo, se pueden reconocer ciertos elementos o características que hacen a la relación entre las gestiones provinciales y los encargados de estas instituciones.

En primer lugar, destacamos la identificación del museo con la figura de su director, especialmente en el caso de Bonpland y de Scalabrini. Son el naturalista y el profesor quienes darán impulso a las

recientemente creadas instituciones ya sea con el prestigio de su nombre, con la recolección de materiales o la donación de sus propias colecciones. Por otra parte, en los tres casos, los directores de los museos han debido recurrir constantemente a diferentes estrategias y/o reclamos hacia las gestiones gubernamentales para lograr la supervivencia de sus instituciones. En este sentido, Podgorny ha llamado la atención sobre el hecho de que al poner énfasis en las capacidades y misiones que deben los cumplir los museos, más que del poder de los museos para crear hábitos o imponer significados, se remite a la debilidad de los mismos y las necesidades de apelar a dicha retórica para atraer la atención de los favores y presupuestos gubernamentales.<sup>75</sup>

Esta autora explica que, especialmente los museos ligados a la tradición de la historia natural “alimentados permanentemente con objetos traídos de un espacio diferente que se ha dado en llamar ‘campo’, constituyen un espacio donde los datos obtenidos en otro lado se ‘desnaturalizan’ en preparados para el microscopio, reacciones químicas y series de mediciones. La colección y los museos, se podría afirmar, esconden otro mundo invisible: la historia de la misma sociedad constructora de ese museo, los conflictos enraizados a su origen y a su funcionamiento como lugares de trabajo y de

---

<sup>74</sup> GARCÍA, Susana, (2011), *op cit.*

<sup>75</sup> PODGORNY, Irina, (2005), “La mirada que pasa: museos, educación pública y

visualización de la evidencia científica”; *Hist. ciênc. saúde-Manguinhos*, 12(supl), 231-264.

investigación.<sup>76</sup>

Finalmente, esta falta de continuidad entre las tres instituciones, esta necesidad de volver a fundar museos en diferentes momentos de la historia provincial, nos demuestra que formó parte de una tendencia propia de la segunda mitad del siglo XIX y los inicios del siglo XX. De allí que, como destacan Podgorny y Lopes la negociación constante por su presupuesto y sus funciones, la lucha por sobrevivir, la exploración del territorio y el discurso sobre la “urgente necesidad” hayan formado parte del proceso de creación de los museos.<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> PODGORNYY, Irina, (2005), *op cit.*, p. 234.

<sup>77</sup> PODGORNYY, Irina y LOPES, María Margaret, (2008), *op cit.*